

Apertura y clausura de la “vieja-nueva museología” en México

Luis Gerardo Morales Moreno*

Al profesor Miguel Ángel Fernández
In memoriam

En México, uno de los tempranos usos del término museología apareció a comienzos del siglo xx, no sólo como investigación y sistematización de las colecciones, sino para cumplir con los fines doctrinarios de la nueva coyuntura revolucionaria. Me refiero al proceso que dio origen a la cuestión de la función educativa y social de los museos a partir de 1921.

En los años setenta y noventa, la museología mexicana vivió otro momento de “función social *reloaded*”, enfoque que ha perdurado hasta hoy con algunas variantes. En la actualidad, constatamos el reciclaje de esa misión cultural que el nacionalismo revolucionario institucionalizó durante la era dorada del priato entre 1946 y 1994.

En el priato tardío, en 1996, coordiné la publicación de una serie de ensayos, en los números 7 y 8 de la revista *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), acerca de la investigación museal desde la perspectiva de la experiencia mexicana (Morales, 1996a; Morales, 1996b). A esa compilación la denominamos “nueva museología mexicana”, concepción que hemos sistematizado en ensayos posteriores hasta la primera década del siglo xxi (Morales, 2007; Morales, s.f.).

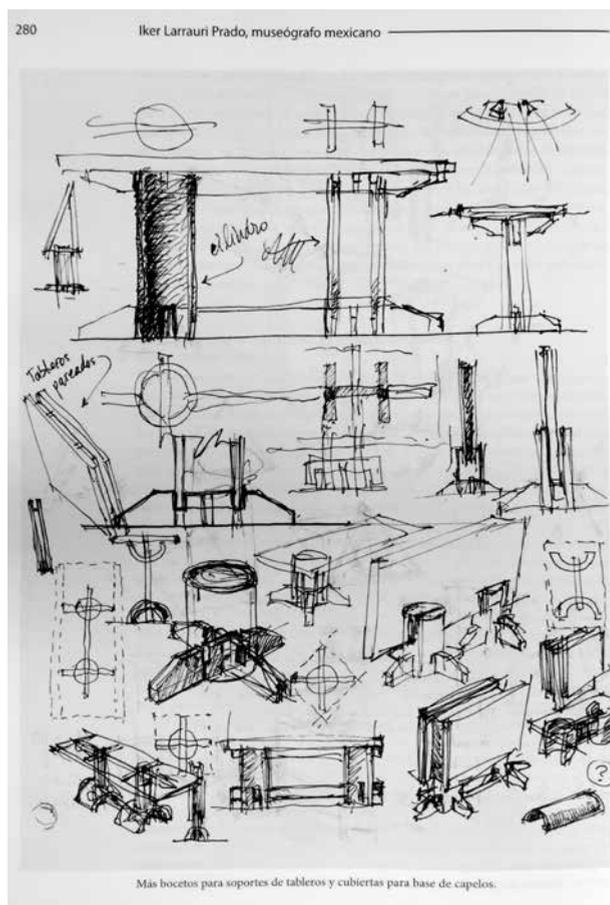
En aquella compilación colaboró Carlos Vázquez con el ensayo “La puesta en escena del patrimonio cultural mexicano en el Museo Nacional de Historia”. El texto provenía de su tesis de maestría en antropología social, en el cual observaba al museo del Castillo de Chapultepec “bajo el esquema de las políticas culturales autoritarias que unos años antes el sociólogo Néstor García Canclini había concebido como ‘teatralización del patrimonio’”. De esta manera, Vázquez emprendía una crítica del “México homogéneo cultural y socialmente nacionalista”, es decir, de ese discurso de legitimación de la “conservación hegemónica y centralista del patrimonio cultural mexicano” (Vázquez, 1996: 19).

En esa fructífera línea historicista, Carlos Vázquez utilizó la herramienta de la historia oral para entrevistar a algunos directores del Museo Nacional de Historia. Recogió varios testimonios, a través de ellos, el lector recupera la

dimensión y naturaleza del trabajo museográfico de México, caracterizado por su vocación empirista y subordinación a las decisiones burocráticas del aparato estatal.

¿CÓMO ENMARCAMOS AHORA ESTA POSTURA?

El desarrollo de la historicidad reflexiva sobre los museos tiene un contexto. Al menos en las cifras, tanto a escala internacional como nacional, observamos una tendencia creciente en el número de recintos a partir de la segunda mitad del siglo xx. De acuerdo con recientes investigaciones del filósofo e historiador franco-polaco Krzysztof Pomian, en 1870 no



Boceto de Iker Larrauri recuperado en la investigación de Carlos Vázquez. Fotografía © Denise Hellion, FCNME-INAH.



Con alumnos del Curso-taller Mantenimiento Museográfico, Kingston, Jamaica, 2000. **Fotografía** © Archivo Familiar Vázquez Olvera.

había más de mil museos en el mundo. En 1960 había cerca de 10 mil y para 2010 la cifra rondaba los 80 mil (Pomian, 2020: 32).

Esto significa que la cultura de la experiencia museal actual proviene de los últimos setenta años. En México, a menor escala, ha ocurrido un fenómeno similar. De los aproximadamente mil 450 museos existentes, la mayoría se gestaron en los últimos cuarenta años. Lo anterior puede interpretarse de muchas maneras. Por lo pronto, observamos que el auge acelerado de los recintos en el mundo no caminó a ciegas. La expansión museística también impulsó una intensa profesionalización que legitimó a la museología como parte de una agenda cultural global. En las últimas décadas, la obra creciente de numerosos(as) museólogos(as) hace evidente el desarrollo de una *museósfera*.

El cuestionamiento de Carlos Vázquez al concepto hegemónico de *museo nacional de historia* se alimentó de la ruptura intelectual del movimiento universitario del verano de 1968. Desde entonces, las críticas al centralismo de la capital del país arreciaron. Sin embargo, el centralismo ha prevalecido. Actualmente, la Ciudad de México, Nuevo León, Guanajuato y Puebla concentran 71 por ciento de los visitantes de los museos.

Por otra parte, desde la década de los años setenta la prestigiada museografía del Museo Nacional de Antropolo-

gía ya había convertido al pasado prehispánico en una suerte de *estética trascendente* de la identidad de México. Esta trayectoria fue la culminación de una tradición. Las monografías y entrevistas que ha realizado Vázquez Olvera permiten el establecimiento de una periodización cuyos límites sugieren que desde fines del siglo XIX y hasta 1987, con la creación del Museo del Templo Mayor, el recinto público transitó del *desencantamiento racionalista al reencantamiento nacionalista*.

En ese contexto, las investigaciones de Carlos Vázquez muestran el vigor con el cual universidades y centros de investigación comenzaron a editar monografías de las tareas domésticas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) o el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL). La profesionalización del quehacer museístico provenía de una tradición pedagógica anterior.

EL ESTUDIO DE LA ENSEÑANZA DE LA MUSEOGRAFÍA

En otra compilación, Vázquez Olvera acometió el estudio de la enseñanza de la museografía en México, mostrando dos etapas cruciales en la formación de museógrafos en México: un primer momento transcurrió en la ENAH, durante los años cuarenta (Vázquez, 2015). El segundo fue en las décadas de los setenta y noventa, en las aulas de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del

Castillo Negrete” (ENCRYM). Un tercer momento, así lo considero, fue el lanzamiento de la Maestría en Museología, en ese mismo centro educativo, en 1997, dirigida en un comienzo por Carlos Vázquez.

La tradición de la estetización museográfica del pasado se apoyó, desde los años cuarenta y cincuenta, en una combinación de operaciones como la conservación e investiga-

ción científica de la cultura material, y en su exhibición y difusión con fines ideológicos, educativos o estéticos. La veneración del pasado y el diálogo con él se entrelazaron. El proceso de institucionalización de todo ello produjo diversos intereses entre la formación de una comunidad científica ocupada de la investigación y otra encargada de la administración civil de la memoria histórica.



Con Boly Cottom cuando tomó posesión del cargo de director del Museo Nacional de las Culturas, 13 de mayo de 2013. **Fotografía** © Joaquín Vega, FMNCM-INAH.



Durante la presentación del libro *El ropero de las señoritas Sámano Serrato*, en Acámbaro. **Fotografía** © Rafael Escoto.

Los fines de la conmemoración y los de la investigación crítica se fusionaron en los museos. ¿Cómo entendemos este paradójico choque de trenes? Aventuro una respuesta hipotética: ha sido producto del crecimiento profesional de los estudios históricos y antropológicos en instituciones de investigación y estudios superiores, sobre todo después de 1960. Por ello se hicieron cada vez más incompatibles el conocimiento científico del pasado con sus diferentes usos políticos. O, dicho de modo más historiográfico, la conversión del pasado en un objeto de fe patriótica entraba en pugna con la necesidad de hacer del presente un objeto de conocimiento.

LOS MUSEOS, PARTE DE LA HISTORIA INSTITUCIONAL

En 1979, el antropólogo y arqueólogo Ignacio Bernal, ex director del INAH, planteó el tema de la investigación de los museos como parte de la historia institucional de México (Bernal, 1979). Con Bernal, la “vieja” museología introduce el historicismo metodológico. Desde mi punto de vista, para Bernal, la relación entre arqueología y museografía constituyó una unión feliz que abonó a la mejor preservación del patrimonio de la nación. Las prácticas recolectoras de objetos pertenecen al origen de la arqueología como ciencia y del museo público como custodio de la memoria.

Durante las décadas de los ochenta y noventa, el tema del museo cobra un nuevo auge debido a su reinscripción en la globalización multicultural y mediática, lo cual condujo a numerosos estudiosos a repensar la importancia de los imaginarios culturales. En 1987, Miguel Ángel Fernández publicó su *Historia de los museos de México* (Fernández, 1987). En esta obra ya clásica, Fernández otorga especial atención a dos de sus temas predilectos: la museografía y el coleccionismo. Con la posterior publicación de un extenso trabajo dedicado al coleccionismo en México, Miguel Ángel Fernández completó su proyecto erudito (Fernández, 2000). Este libro precursor profundiza en la genealogía moderna de los recintos y aporta un contexto internacional para el caso mexicano.

A partir de la primera década del siglo XXI, Carlos Vázquez publicó cuatro volúmenes con testimonios de algunos museógrafos: Felipe Lacouture Fornelli (1928-2003), Iker Larrauri (1929-2021), Alfonso Soto Soria (1926-2015) y Mario Vázquez (1923-2020). La aportación mayor de estas obras ha sido su labor documental al recoger los testimonios vivos de estos protagonistas destacados de la museografía mexicana de los últimos cuarenta años. Si hay algo que caracteriza a los técnicos de la museografía mexicana, con la excepción notable de Miguel Ángel Fernández, ha sido su incapacidad para conceptualizar por escrito su propio trabajo



Fotografía publicada en el libro dedicado al museógrafo Iker Larrauri. Está acompañado por Mario Ramírez. **Fotografía** © Denise Hellion, FCNME-INAH.



Durante la conferencia que acompañó la inauguración de la exposición *Huellas del pasado. Cuicuilco y sus aldeas* en la Casa del Virrey de Mendoza, Tlalpan. De izquierda a derecha: Margarita Treviño, Emma Marmolejo, José Ignacio Sánchez Alaniz, Felipe Ramírez, Carmen Solanes, Carlos Vázquez, Jimena Rivero y Alejandro Meraz. **Fotografía** © Marietta Solanes.

(Fernández, 2021). De ahí la importancia de este tipo de investigaciones.

Como dijimos al comienzo de este artículo, a finales del siglo xx hubo un *reloaded* de la función social del museo en la museología mexicana que se mantiene. En 2008 Carlos Vázquez publicó en la revista *Cuicuilco* una compilación de ensayos en torno al tema de la “función social de los museos”. La vigencia prolongada de estas ideas tiene su razón de ser en las tradiciones ya comentadas. **GM**

* Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Posgrado en Museología-ENCRYM.

Bibliografía

Bernal, Ignacio, *Historia de la arqueología en México*, México, Porrúa, 1979.
 Fernández, Miguel Ángel, *Cincuenta años*, Madrid, Córdova Plaza, 2021.
 Fernández, Miguel Ángel, *Coleccionismo en México*, Monterrey, Museo del Vidrio, A. c/Espejo de Obsidiana Ediciones, 2000.
 Fernández, Miguel Ángel, *Historia de los museos de México*, México, Banamex, 1987.
 Morales, Luis Gerardo, “Conocimiento, rito y placer en la museología”, en *Museología crítica: temas selectos. Reflexiones desde la Cátedra William Bullock (Critical Museology: Selected Themes. Reflections from the William Bullock, Lecture Series)*, British Council México, INBAL / MUAC-UNAM pp. 16-39.

Morales, Luis Gerardo, “Museológicas. Problemas y vertientes de investigación en México”, en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, México, El Colegio de Michoacán, núm. 111, vol. xxviii, verano 2007, pp. 31-66.

Morales, Luis Gerardo (coord.), “Presentación”, en “Nueva museología mexicana” (primera parte), en *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, Nueva Época, México, ENAH, vol. 3, núm. 7, mayo/agosto 1996, pp. 5-9.

Morales, Luis Gerardo (coord.), “Presentación”, en “Nueva museología mexicana” (segunda parte), en *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, Nueva Época, México, ENAH, vol. 3, núm. 8, septiembre/diciembre 1996, pp. 5-9.

Pomian, Krzysztof, *Le musée, une histoire mondiale. I. Du trésor au musée*, París, Gallimard, 2020, p. 32.

Vázquez Olvera, Carlos, *Alfonso Soto Soria, museógrafo mexicano*, México, INAH, 2005.

Vázquez Olvera, Carlos, *Felipe Lacouture Fornelli, museólogo mexicano*, México, INAH, 2004.

Vázquez Olvera, Carlos, *Iker Larrauri Prado, museógrafo mexicano*, México, INAH, 2005.

Vázquez Olvera, Carlos, “La puesta en escena del patrimonio cultural mexicano en el Museo Nacional de Historia”, en *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, Nueva Época, vol. 3, núm. 8, septiembre-diciembre de 1996, pp. 19-34.

Vázquez Olvera, Carlos, “Un acercamiento a la enseñanza de la museología-museografía en las escuelas del Instituto Nacional de Antropología e Historia”, en Morales, Luis Gerardo (editor), *Tendencias de la museología en América Latina. Articulaciones, horizontes, diseminaciones*, edición en PDF, México, ENCRYM-INAH, 2015, pp. 17-41.